M. de GÓNGORA y MARTÍNEZ. *Antigüedades prehistóricas de Andalucía.* Estudio Preliminar por Mauricio Pastor Muñoz y Juan A. Pachón Romero. Col. Archivum. Granada. Universidad, 1991.

En más de una ocasión he aludido a la tendencia existente en muchos casos a identificar con nuestro momento actual logros que son aplicables a una infinita gama de cuestiones. Y si eso es así en líneas generales, más lo es —si cabe— en lo relativo al mundo del estudio, de la investigación y de la producción científica. Con igual frecuencia a la de esas afirmaciones, se olvida que los progresos que hoy hemos alcanzado en ese complejo terreno, han sido posibles en gran medida gracias al esfuerzo y al trabajo de figuras que hoy forman parte de la historia, pioneros tantas veces en un contexto hostil o indiferente cuando menos.

Esta reflexión cobra actualidad, una vez más, a propósito de un libro que, transcurrido más de un siglo de su edición primera, ve nuevamente la luz. *Antigüedades prehistóricas de Andalucía* es su título. Manuel de Góngora y Martínez su autor. De ambos se podría hablar mucho más de los que permite una breve reseña. Porque, tanto uno como otro, nos sitúan en un momento importante de la cultura en nuestra ciudad. Aquel que partiendo de 1868 se abre hacia un futuro de inquietud vitalista.

1868 —ello es bien sabido— es el año en que en el país estalla la revolución, la "Gloriosa" por antonomasia, llamada a encaminar sus destinos por otros derroteros. 1868 es también el año en que Manuel de Góngora da a la imprenta en Madrid esta obra, que no era la primera ni sería la última, en una trayectoria docente e investigadora digna de respeto y admiración. Para entonces hace tiempo que Góngora y Martines se han incorporado de lleno a la Universidad granadina, donde desempeña la cátedra de Historia Universal de su Facultad de Filosofía y Letras. Para entonces también el interés por los estudios

históricos es un hecho constatado, que alcanza dimensión y solidez conforme pasan los años.

Y dentro de ellos, las primitivas civilizaciones y culturas captan una atención prioritaria. Precisamente cobra por entonces nueva actualidad un tema que viene siendo objeto de debate desde largo tiempo atrás: el origen histórico y geográfico de la propia ciudad de Granada. La toma de postura al respecto escinde escuelas. En el debate adquieren importante papel instituciones como el Liceo Artístico y Literario y, algo más tarde, la Comisión Provincial de Monumentos. También nombres como los de Rada y Delgado o Castro y Orozco, marqués de Gerona. Maestro y amigo este último de Góngora, a él se dirige en *Preliminares* que abren la obra que comento. Al calor de la polémica, el conocimiento del pasado histórico adquiere perfiles cada vez más netos y nuevas figuras se suman al debate con trabajos que han quedado hoy como modelos a seguir. Fernández-Guerra, Delgado, Eguílaz, Moreno Nieto, Gómez Moreno...

De ese pequeño, pero interesante grupo forma parte Manuel de Góngora y Martínez, compartiendo con él planteamientos e ideas, a las que aporta su peculiar enfoque. Su obra, por tanto, hay que situarla en ese contexto de influencias cercanas, pero también en aquel otro de mucho más largo alcance. El que tiene por escenario a la vieja Europa y en el que la personalidad y el trabajo de Humboldt son de mención obligada. Y es más. En ese contexto, las *Antigüedades prehistóricas de Andalucía* constituyen una aportación fundamental para todo aquel interesado en nuestro pasado. Porque éste fue en su momento —y sigue siéndolo hoy, con esa actualidad permanente de la obra bien hecha— un trabajo que rompió esquemas, atacando y desmontando concepciones sólidamente arraigadas y, por tanto, difíciles de combatir. En ese sentido, se podría decir que el libro de Manuel de Góngora se adelantó a su propio tiempo.

La edición que sale ahora a la calle es una facsímil de aquella de 1868. Dentro de la Colección *Archivum* puesta en marcha por el Secretariado de Publicaciones de nuestra Universidad, comparte plenamente los que ya son rasgos definitorios de esta serie: calidad, esmero e interés. También, como es habitual, al texto original precede un Estudio Preliminar debido, en este caso, a Mauricio Pastor y Juan

A. Pachón. Estudio amplio que, a través de una serie de apartados concretos, va introduciendo al lector en aquellas coordenadas fundamentales que rodean a la propia obra. Comenzando, como parece lógico, por un esbozo biográfico de su autor, tanto más de agradecer cuanto había sido ésta una figura relegada injustamente a la sombra. Por todo ello y por muchos más aciertos en los que no me es posible profundizar ahora, Estudio y Texto se ensamblan perfecta y adecuadamente, como un eslabón más de un quehacer ininterrumpido.

Cristina Viñes Millet